

niente con la callejuela de las Cruces. Por lo visto lo sería la de la calle Toledo, donde jugué, llamado callejón.

Matías Paniagua tenía una casa partición con Juan el Humilde, lindando a oriente con José el Cotorro.

Juan Sánchez Mateos era de los que más sobresalían en la calle. Había tierras linderas. La Francisca Arias lindaba al poniente con la Callejuela. Isabel la Ollera tenía una partición con María la Junquera, que lindaba a poniente con la Palomara.

Había tres panaderías, Francisco Carrascosa, Isabel Paniagua y María Candelas; un arriero, Juan Sánchez Paniagua, que tenía la casa en el Altillo del Santo, lo mismo que Francisco Serrano, su lindero, lo que quiere decir que las casas llegaban hasta arriba, pues el altillo es donde estaba el molino de Tizones, formado por roca arenisca y ligado por la calle del Crudo al Altillo de Soria, toda ella de la misma piedra, como se veía en las puertas de Corredera, Dionisio Beamud y hasta en las de más arriba de Malagueña, pasando la calle.

Veamos qué nos trae o a dónde nos lleva la calle de Toledo, que salvo lo del Cementerio y la topografía tiene las mismas características que la del Santo.

Andrés Carpio, que tenía la calle al norte, es decir que estaba en la acera del tío Ecequiel, lindaba al sur con una salitrería de la Villa, lo que confirma el aserto formulado al hablar de las Salitrerías sobre que llegaban a la calle de Toledo desde la carretera de Herencia.

Francisco Carpio, en la misma acera, lindaba al poniente, como todas las casas de esa acera con tierra, como que daban todas al campo, sin existir ni una sola casa por allí.

Francisco Viejobueno lindaba a oriente con la callejuela de las Cruces y al sur la calle Toledo. Esto parece dar cierta seguridad de que dicha callejuela lo fuera la que comunica al Callejón con la calle de Toledo por entre las casas del bizco Sábana y Lázaro Lagos, pues ya vimos otro lindero con dicha callejuela a la altura de la calle del Santo. Queda por el momento una reserva importante que se tratará a continuación y es la calle de las Urosas que tiene una sorprendente vecindad por lo numerosa.

Isabel Arias, que tiene al sur la calle de Toledo, linda al norte con una callejuela, cosa que también le pasa a Pedro Izquierdo Moralo y a Pedro Marchante, que dice lindar al norte con la callejuela de Juan Rosel.

Hay tres Sánchez Mateos, Juan, Francisco y Manuel. Siempre fueron muchos los Estrellas y lo son hasta en sus antecesores. Manuel dice que linda al sur con la calle y al poniente con la callejuela que sale a la del saliente y norte y baja al Arenal. Se trata pues de la esquina del Moreno Millán, según se conocía últimamente.

Gregorio Muñoz también linda al norte con la callejuela y al sur la calle.

Francisco Ortega tiene al sur la calle y al norte un alcazel de Francisco Blasico.

Juan Ortega linda a oriente con la calle y al sur el molino de Juan